

# Miguel Angel Granados Chapa, director de PUNTO

Raúl Trejo Delarbre y Hugo Murialdo,  
coordinadores de redacción y producción

**B**enjamín Wong, director general de PUNTO designó director del semanario a Miguel Angel Granados Chapa, colaborador de nuestra publicación desde que ésta se fundó el 8 de noviembre de 1982.

Asimismo, fueron nombrados coordinadores de redacción y de producción respectivamente, los periodistas Raúl Trejo Delarbre y Hugo Murialdo Laport.

Las designaciones forman parte de un plan destinado a fortalecer la presencia de PUNTO, un periódico de periodistas, en el ámbito de la información y el análisis de la realidad mexicana y mundial. Otras fases de ese plan serán dadas a conocer a nuestros lectores próximamente.

Granados Chapa, que asumirá sus funciones sin perjuicio de su participación en el diario **La Jornada**, de próxima aparición, en donde será subdirector y en la Agencia Mexicana de Información, se inició en el periodismo en 1964, como reportero del semanario **CRUCERO**, fundado y dirigido por don Manuel Buendía. Trabajó durante diez años en **Excélsior**, hasta el 8 de julio de 1976. Fue director-gerente de **Proceso** entre noviembre de ese año y mayo de 1977. Después ha sido jefe de noticias de canal 11, director general de Radio Educación y subdirector del diario

**unomásuno** hasta diciembre de 1983. Ha sido profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Trejo Delarbre nació el 3 de julio de 1953. Es profesor en la Universidad Nacional, de cuya Facultad de Ciencias Políticas y Sociales es graduado. Ha sido articulista en **El Sol de México**, **unomásuno** y lo es de **El Universal** y **PUNTO**. Ha sido jefe del departamento de difusión de la Facultad de Economía de la UNAM, miembro del comité editorial de la revista **Investigación Económica** y director de la revista mensual **Economía informa**. Colabora en **Nexos** y en **La cultura en México** de la revista **Siempre**. Participó en los libros colectivos **México hoy** y **La desigualdad en México** y es autor de **La prensa marginal**.

Murialdo Laport nació en Chile el 13 de diciembre de 1944. Es profesor en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y en la carrera de ciencias de la comunicación de la UAM-Xochimilco, de la que también fue coordinador. Se inició como reportero en el diario **La Segunda**, en Santiago de Chile. Fue jefe de redacción del suplemento de televisión del diario **La Nación** y secretario de prensa del ministerio de Economía durante el gobierno de la Unidad Popular. Ha escrito varios ensayos sobre comunicación de masas, especialmente cine.

o obstante que el desarrollo económico ha sido como marco político, constitucional e ideológico un proyecto estatal orientado, de manera explícita, por la necesidad de enfrentar y eliminar los aspectos más agresivos y estridentes, más arcaicos y menos capitalistas de la desigualdad social.

México es, en efecto, un país que reúne desde hace más de cincuenta años una serie de características que en principio deberían propiciar una evolución económica combinada con dosis significativas de justicia y bienestar social. Vale la pena recordarlas, si sea someramente:

- \* Una Constitución —vigente desde 1917— con un alto contenido social e innovadora en su tiempo al incorporar en su texto los derechos de los trabajadores, imponer a la propiedad privada las modalidades que defiende el interés público y asumir el Estado la rectoría del proceso de desarrollo, al responsabilizarse de proveer y promover el mejoramiento de las condiciones de vida de las mayorías populares.

- \* Más de cinco décadas de continuidad institucional y paz social en la que los enfrentamientos entre las clases se han resuelto, principalmente, por la vía de la negociación —sin que se haya tenido que recurrir de manera sistemática, a la represión.

- \* Un crecimiento económico sostenido casi prácticamente sin interrupción desde 1935. Entre ese año y 1982 la tasa promedio de crecimiento —en términos reales— del producto interno bruto (PIB) por habitante fue de 3.02%. En los últimos años (1960-1982) el crecimiento del PIB por habitante fue aún mayor: 3.5% en promedio al año. Salvo en los años recientes y los inmediatos de la posguerra, el crecimiento económico en el país se combinó con una relativa estabilidad de precios.

- \* Un régimen que a lo largo del periodo,

*Este ensayo de Rolando Cordera y Carlos Gallo forma parte del libro colectivo, compilado por ellos mismos, La desigualdad en México que empieza a circular en estos días, editado por Siglo XXI.*

conjunto.

## Desigualdad en la política, la sociedad y la cultura

Entre ellos, quisiéramos destacar los siguientes:

- \* Las relaciones sociales y culturales que se desarrollan en México a partir de la conquista y la forma que ésta adoptó.

- \* El carácter tardío y dependiente de la incorporación de México al capitalismo mundial.

- \* La también tardía, desigual y aún no terminada integración física y cultural del país.

- \* La organización y forma de funcionamiento de los servicios, programas e instituciones que propician el bienestar social.

- \* Las formas de organización de los trabajadores.

A raíz de la conquista de México por los españoles se enfrentan, sin llegarse a mezclar cabalmente dos culturas, dos formas de vida y organización social que todavía subsisten y que, a partir del predominio casi siempre por la fuerza de una sobre la otra, ayudan a explicar la enorme desigualdad que aún caracteriza el desarrollo económico y social del país. La sociedad es desigual, porque desde el principio se estableció la desigualdad y en ella se basó, en buena medida, el desarrollo económico de México.

Después de cinco siglos de lucha contra los moros, los conquistadores españoles iniciaron la guerra contra los indios justo donde la conquista había terminado: el atraso económico de España, la enorme desigualdad en la distribución de su riqueza entre las clases sociales, el fuerte centralismo de su organización social y el absolutismo de su régimen se trasladan a la Nueva España, que es administrada, para beneficio de la Corona y el financiamiento de sus guerras, por los conquistadores.